



# GUIA DE LOS FIELES

## Para La Santa Misa Cantada DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS con el Kyrial “De Angelis”

FORMA EXTRAORDINARIA DEL RITO ROMANO  
SEGÚN LAS DISPOSICIONES DE S.S. BENEDICTO XVI  
EN EL MOTU PROPIO SUMMORUM PONTIFICUM



**Iglesia del Salvador de Toledo -ESPAÑA-  
2016**

# PREPARATORIAS PARA LA SANTA MISA

## ORACIÓN DE OFRECIMIENTO DE LA MISA

Señor, concédenos poder participar con verdadero amor, atención y piedad en la santa misa que te ofrecemos, primero, para adorarte y agradecerte todos los beneficios que nos has hecho; segundo, para pedirte perdón de nuestros pecados y los de todos los hombres; tercero, para suplicarte las gracias que nos son necesarias para nuestra vida y para este día en concreto. Te ofrezco en particular esta Misa de hoy para... (expresa aquí la intención que quieras). Concédenos, Señor, asistir a esta Misa con los mismos sentimientos de amor y piedad de tu Madre al pie de la Cruz. Con el espíritu y fervor con que la vivieron los santos. Te suplico que nos ayudes a prepararnos para recibirte dignamente, lo mejor que podamos. Amén.

## ORACIÓN DE SAN AMBROSIO

Señor mío Jesucristo, me acerco a tu altar lleno de temor por mis pecados, pero también lleno de confianza porque estoy seguro de tu misericordia. Tengo conciencia de que mis pecados son muchos y de que no he sabido dominar mi corazón y mi lengua. Por eso, Señor de bondad y de poder, con mis miserias y temores me acerco a Ti, fuente de misericordia y de perdón; vengo a refugiarme en Ti, que has dado la vida por salvarme, antes de que llegues como juez a pedirme cuentas. Señor no me da vergüenza descubrirte a Ti mis llagas. Me dan miedo mis pecados, cuyo número y magnitud sólo Tú conoces; pero confío en tu infinita misericordia. Señor mío Jesucristo, Rey eterno, Dios y hombre verdadero, mírame con amor, pues quisiste hacerte hombre para morir por nosotros. Escúchame, pues espero en Ti. Ten compasión de mis pecados y miserias, Tú que eres fuente inagotable de amor. Te adoro, Señor, porque diste tu vida en la Cruz y te ofreciste en ella como Redentor por todos los hombres y especialmente por mí. Adoro, Señor, la sangre preciosa que brotó de tus heridas y ha purificado al mundo de sus pecados. Mira, Señor, a este pobre pecador, creado y redimido por Ti. Me arrepiento de mis pecados y propongo corregir sus consecuencias. Purifícame de todos mis maldades para que pueda recibir menos indignamente tu sagrada comunión. Que tu Cuerpo y tu Sangre me ayuden, Señor, a obtener de Ti el perdón de mis pecados y la satisfacción de mis culpas; me libren de mis malos pensamientos, renueven en mí los sentimientos santos, me impulsen a cumplir tu voluntad y me protejan en todo peligro de alma y cuerpo. Amén .

# SANCTA MISSA

Al toque de la campana, comienza la Santa Misa con la procesión de entrada. El sacerdote, revestido con los ornamentos sagrados se dirige hacia el altar donde se renovará el sacrificio de la Misa. Al llegar a las gradas del altar, el sacerdote junto con los ministros rezan las oraciones preparatorias. Al mismo tiempo el coro interpreta el introito.

DE PIE

## INTROITO Sal 32, 11.9.1.

El introito es la antífona de entrada, tomada normalmente de la Sagrada Escritura. Recoge los sentimientos que la Iglesia tiene en este día al celebrar la Sagrada Eucaristía.

COGITACIONES CORDIS ejus in generatione et generationem: ut eruat a morte animas eorum et alat eos in fame. *V.* Exsultate, justi, in Domino, rectos decet collaudatio. Gloria Patri. Cogitaciones.

LOS PENSAMIENTOS de su Corazón, de generación en generación, fueron librar sus almas de la muerte y saciar su hambre. *V.* Regocijaos, justos, en el Señor; de los rectos es propia la alabanza. *V.* Gloria al Padre. Los pensamientos.

## KYRIE

Cuando el sacerdote sube al altar, el coro comienza el canto del Kyrie alternando con el pueblo. Después de venerar el altar con un beso, lo incienso. El canto del Kyrie, en griega, expresa la súplica de perdón por los pecados. Se recita tres veces en honor a la Santísima Trinidad. El humo del incienso simboliza la oración de los santos, y la oración sobre todo durante la Misa debe dirigirse hacia Dios igual que el incienso que se eleva al cielo.

XV-XVI, c.

5. **K** Y-ri- e \* e- lé- i-son. *ij.* Chríste

e- lé- i-son. *ij.* Ký-ri- e

lé- i-son. *ij.* Ký-ri- e \* \*\* e- lé- i-son.

Señor,  
ten piedad.  
Cristo,  
ten piedad.  
Señor,  
ten piedad.



## GLORIA

El canto del Gloria tomado en su primeros versos de las palabras que los ángeles la noche de Navidad, han de ser para nosotros un recuerdo de que nuestra redención comenzó con la encarnación y nacimiento de Jesús.

Este himno es un canto de alabanza, de acción de gracias y de petición de paz a la Santísima Trinidad.

Terminada la incensación, rezado en voz baja el Introito y el Kyrie, el sacerdote se coloca en el centro del altar y entona el Gloria que es seguido por el coro y los fieles.

XVI. c.

5. **G** Ló-ri-a in excélsis Dé-o. Et in térra pax homí-ni-  
bus bónae vo-luntá-tis. Laudá-mus te. Benedí-cimus te.  
Ado-rá-mus te. Glo-ri-ficá-mus te. Grá-ti-as ágimus tí-bi  
propter mágnam gló-ri-am tú-am. Dómine Dé-us, Rex cae-  
lé-stis, Dé-us Pá-ter omní-pot-ens. Dómine Fí-li unigé-ni-  
te Jé-su Chrí-ste. Dómine Dé-us, Agnus Dé-i, Fí-li-us  
Pá-tris. Qui tóllis peccáta mún-di, mi-se-ré-re nó-bis. Qui  
tól-lis peccá-ta mún-di, súscipe depre-ca-ti-ónem nó-stram.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú



Qui sédes ad dexteram Pá-tris, mi-seré-re nó-bis. Quóni-am  
 tu só-lus sánctus. Tu só-lus Dómi-nus. Tu só-lus Altíssi-  
 mus, Jé-su Chrí-ste. Cum Sáncto Spí-ri-tu, in gló-ri-a  
 Dé-i Pá-tris. A- men.

que estás  
 sentado a la  
 derecha del  
 Padre, ten  
 piedad de  
 nosotros;  
 porque sólo  
 tú eres  
 Santo,  
 sólo tú  
 Señor, sólo  
 tú Altísimo,  
 Jesucristo,  
 con el  
 Espíritu  
 Santo en la  
 gloria de  
 Dios Padre.  
 Amén.

### ORACION COLECTA

Terminado el Kyrie, el sacerdote invita a los fieles a unirse a la oración de la Ig-  
 saludo Dominus vobiscum. El contenido de la oración expresa las intenciones de e  
 como la disposición interior que hemos de tener.

V/. Dominus vobiscum.

R/. Et cum spíritu tuo.

Oremus:

El sacerdote recita la oración propia del día,  
 DEUS qui nobis, in Corde Fílli tui,  
 nostris vulneráto peccátis, infi-  
 nítos dilectiónis thesáuros mise-  
 ricórditer largíri dignáris; con-  
 céde, quaesumus, ut illi devótum  
 pietátis nostræ præstántes obsé-  
 quium, dignæ quoque satis-  
 factiónis exhibeámus offícium. Per  
 eúmdem Dóminum nostrum  
 Iesum Christum qui tecum vivit et  
 regnat in unitate Spiritus Sancti  
 Deus per omnia saecula  
 saeculorum.

R/. Amen.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Oremos:

OH DIOS, que misericordiosamente te  
 dignas prodigarnos los infinitos tesoros  
 de tu amor en el Corazón de tu Hijo  
 herido por nuestros pecados; te  
 rogamos nos concedas la gracia de  
 poderte tributar el devoto homenaje de  
 nuestra piedad, a la vez que cumplimos  
 con el deber de darle una competente  
 satisfacción. Por el mismo Señor  
 nuestro Jesucristo que contigo vive y  
 reina en la unidad del Espíritu Santo y  
 eres Dios, por los siglos de los siglos.  
 R/. Amén.

## EPISTOLA Ef 3, 8-9

Cada vez que se celebra la Santa Misa, la Iglesia como Madre y Maestra nos nuestra instrucción la Palabra de Dios.

### LÉCTIO EPÍSTOLÆ BEÁTI PAULI APÓSTOLI AD EPHÉSIOS.

Fratres: Mihi ómnium sanctórum mínimo data est grátia hæc, in géntibus evangelizáre investigábiles divítias Christi: et illumináre omnes, quæ sit dispensátio sacraménti abscónditi a sáculis in Deo qui ómnia creávit: ut innotéscat principátibus et potestátibus in cæléstibus per ecclésiám multifórmis sapiéntia Dei: secúndum præfinitiónem sæculórum quam fecit in Christo Jesu Dómino nostro, in quo habémus fidúciam et accéssum in confidéntia per fidem eius.... Hujus rei grátia flecto génuá mea ad Patrem Dómini nostri Jesu Christi, ex quo omnis patérnitas in cælis et in terra nominátur: ut det vobis secúndum divítias glóriæ suæ, virtúte corroborári per Spíritum ejus in interiorem hóminem: Christum habitáre per fidem in córdibus vestris: in caritate radicáti et fundáti: ut possítis comprehéndere, cum ómnibus sanctis, quæ sit latitúdo, et longitúdo, et sublímities, et profúndum: scire étiam supereminéntem sciéntiæ caritátem Christi, ut impleámini in omnem plenitúdinem Dei.

Al final de la lectura, los fieles responden:

R/. Deo gratias

### LECCIÓN DE LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS:

Hermanos: A mí, el último de todos los fieles, se me ha dado la gracia de anunciar en las naciones las riquezas inescrutables de Cristo, y de descubrir a todos la dispensación del misterio, que después de tantos siglos ha estado en el secreto de Dios, creador de todas las cosas; con el fin de que en la formación de la Iglesia, se manifieste a los principados y potestades en los cielos, la sabiduría de Dios en los admirables y diferentes modos de su conducta, según el designio, que puso en ejecución por medio de Jesucristo nuestro Señor, por quien, mediante su fe, tenemos confianza y acceso libre a Dios. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, el cual es principio y cabeza de toda la gran familia que está en el cielo y en la tierra; para que según las riquezas de su gloria os conceda por medio de su Espíritu el ser fortalecidos en virtud en el hombre interior y el que Cristo habite por medio de la fe en vuestros corazones, estando arraigados y cimentados en la caridad, a fin de que podáis comprender con todos los santos, cuál sea la anchura y longitud, y la altura y profundidad de este misterio; y conocer también aquel amor de Cristo hacia nosotros, que sobrepasa todo conocimiento, para que seáis plenamente colmados de la plenitud de Dios.

R/. Demos gracias a Dios.

## CANTO INTERLECCIONAL

Terminada la Epístola, el coro interpreta el Gradual tomado del libro de los Salmos en respuesta a la Palabra de Dios; y a continuación –excepto en Septuagésima y Cuaresma– Aleluya. Ambos son tomados normalmente del libro de los salmos. Su función es a interiorizar la Palabra de Dios. Aleluya es una palabra hebrea que significa “alabar a Dios”; y expresa de alegría y júbilo.

### GRADUAL Sal 24, 8-9

DULCIS ET RECTUS Dóminus, propter hoc legem dabit delinquentibus in via. **Vl.** Diriget mansuétos in iudicio, docébit mites vias suas.

DULCE Y RECTO es el Señor, por eso enseñará el camino a los pecadores. **Vl.** Dirigirá a los humildes por la senda de la justicia y enseñará a los mansos su camino.

### ALELUYA Mt 11, 29

ALLELÚJA, ALLELÚJA. **Vl.** Tóllite jugum meum super vos et dícite a me, quia mitis sum, et húmilis Corde, et inveniétis réquiem animábis vestris.

ALELUYA, ALELUYA. **Vl.** Cargad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de Corazón y hallaréis reposo para vuestras almas. Alel uya.

### TRACTO Sal. 102, 8-10

Desde Septuagésima a Pascua, en vez de Aleluya, se dice:

MISÉRICORS et miserátor Dóminus, longánimis et multum miséricors. **Vl.** Non in perpétuum irascétur, neque in ætérnum comminábitur. **Vl.** Non secúndum peccáta nostra fecit nobis, neque secúndum iniquit átes nostras retríbuit nobis.

EL SEÑOR es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia. **Vl.** No está siempre acusando, ni guarda rencor perpetuo. **Vl.** No nos trata como merecen nuestros pecados, no nos paga según nuestras cul pas

### ALELUYA PASCUAL Mt. 11, 29 y 28

En tiempo Pascual, se omite el Gradual y se dice un doble aleluya:

ALLELÚJA, ALLELÚJA. **Vl.** Tóllite jugum meum super vos et dícite a me, quia mitis sum, et húmilis Corde, et inveniétis réquiem animábis vestris. Allelúja. **Vl.** Veníte ad me, omnes qui laborátis et oneráti estis, et ego refíciam vos. Allelúj a.

Aleluya, aleluya. **Vl.** Cargad con mi yugo y aprended de mí, que tengo un corazón amable y sencillo, y encontraréis la paz del alma. Aleluya. **Vl.** Venid a mí los fatigados y agobiados, que yo os aliviare. Alel uya.



**EVANGELIO** Jn 19, 31-37

La Iglesia venera de modo especial los Santos Evangelios que nos transmiten las y obras de Nuestro Señor Jesucristo. La proclamación del Evangelio va precedida por una procesión con el turiferario y los ceroferarios. El sacerdote inclinado en el centro pide al Señor que lo haga digno ministro de su evangelio. Con el Dominus vobiscum invita a los fieles a escuchar con atención las divinas enseñanzas.

V. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

V. Sequentia sancti Evangelii secundum Joánnem.

R. Gloria tibi, Domine.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Lectura del Santo Evangelio según san Juan.

R. Gloria a ti, Señor.

Después de invitar a los fieles a escuchar el santo evangelio, lo incienso.

In illo tēpore: Juæi ergo quóniam Parascéve erat, ut non remanérent in cruce córpora sábbato, erat enim magnus dies ille sábbati, rogavérunt Pilátum ut frangeréntur eórum crura et tolleréntur. Venérunt ergo mílites, et primi quidem fregérunt crura et altérius qui crucifíxus est cum eo. Ad Jesum autem cum veníssent, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura: sed unus mílitum láncea latus ejus apruit, et contínuo exívit sanguis et aqua. Et qui vidit testimónium perhíbuit: et verum est testimónium ejus. Et ille scit quia vera dicit, ut et vos credátis. Facta sunt enim hæc ut Scriptúra implerétur: «Os non comminuétis ex eo.» Et íterum alia scriptúra dicit: «Videbunt in quem transfixerunt.»

En aquel tiempo: los Judíos, como el viernes era de preparación para la Pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado (que era aquel un sábado muy solemne), rogaron a Pilatos que se les quebrasen las piernas a los crucificados, y los quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero y al otro que habían crucificado con él. Mas al llegar a Jesús, no le quebraron las piernas; sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al punto salió sangre y agua. Y quien lo vio, es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero. Y él sabe que dice verdad, y la atestigua para que vosotros también creáis. Estas cosas sucedieron en cumplimiento de la Escritura: no quebraréis ninguno de sus huesos. Y también otra Escritura que dice: Pondrán los ojos en Aquel a quien traspasarán.

Terminada la lectura, los fieles responden:

R. Laus tibi, Christi.

R. Alabanza a ti, Cristo.

El sacerdote vuelve a ser incensado y besa reverentemente el misal

SENTADOS

**HOMILÍA**


El sacerdote exhorta a los fieles

## CREDO

(en las Misas Motivadas de la Clase de Mite y de la Comienzo del Canto del Ofertorio)

Como respuesta a la Palabra de Dios proclamada en la Epístola y en el Evangelio en la predicación, todos los fieles cantan el Credo: resumen de la fe que profesamos nos une a los cristianos de todos los siglos. El sacerdote entona las primeras palabras del Credo que es seguido por el coro y los fieles.

5.



**C** Rédo in únum Dé- um, Pátrem omnipoténtem,  
factó-rem caéli et térrae, vi-sibí- li- um ómni- um, et  
invi- sibí- li- um. Et in únum Dóminum Jé-sum Chrí-  
stum, Fí-li- um Dé-i unigéni-tum. Et ex Pátre ná- tum  
ante ómni- a saé- cu- la. Dé- um de Dé- o, lúmen de lú-  
mine, Dé- um vérum de Dé- o vé- ro. Gén- i- tum, non fá-  
ctum, consubstanti- á- lem Pátri : per quem ómni- a fácta  
sunt. Qui propter nos hómines, et propter nóstram sa- lú-  
tem descéndit de caé- lis. Et incarnátus est de Spí- ri- tu

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, (DE RODILLAS) y por obra

Sáncto ex Ma-rí-a Vírgine : Et hómo fáctus est. Cru-  
 ci-fí-xus ét-i-am pro nóbis : sub Pónti-o Pi-láto pás-  
 sus, et se-púl-tus est. Et resurréxit térti- a dí-e, secún-  
 dum Scriptú-ras. Et ascéndit in caé-lum : sédet ad déxte-  
 ram Pá-tris. Et í-terum ventúrus est cum gló-ri-a, ju-  
 di-cáre vivos et mórtu-os : cújus régni non é-rit fí-nis. Et  
 in Spí-ri-tum Sánctum, Dóminum, et vivi-fi-cántem : qui  
 ex Pátre Fi-li-óque pro-cédit. Qui cum Pátre et Fí-  
 li-o simul adorá-tur, et conglo-ri-ficátur : qui locúsus  
 est per Prophé-tas. Et únam sánctam cathó-li-cam et

del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una,

apostó-licam Ecclési- am. Confí-te-or únum baptísma  
 in remissi- ónem peccató-rum. Et exspécto resurrecti-ó-  
 nem mortu-órum. Et ví-tam ventú-ri saécu-li. A-  
 men.

santa,  
 católica y  
 apostólica.  
 Confieso que  
 hay un solo  
 Bautismo  
 para el  
 perdón de  
 los pecados.  
 Espero la  
 resurrección  
 de los  
 muertos  
 (SE SIGNAN)  
 y la vida del  
 mundo  
 futuro.  
 Amén.

## OFERTORIO

V. Dominus vobiscum.  
 R. Et cum spiritu tuo.  
 V. Oremus

V. El Señor esté con vosotros.  
 R. Y con tu espíritu.  
 V. Oremus

SENTADOS

El sacerdote prepara las ofrendas y ofrece el pan y el vino que se convertirán el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Ofrécete tú también con tu vida, tus trabajos, tus sufrimientos...

Mientras tanto el coro canta la antífona propia, y seguidamente puede cantarse motete o canto apropiado.

### Antífona del Ofertorio Sal 68, 21

IMPROPÉRIUM expectávit Cor meum misériam, et sustínui qui simul mecum contristarétur et non fuit: consolántem me quæsívi et non invéni.

En el tiempo pascual se dice esta otra antífona:

HOLOCÁUSTUM et pro peccáto non postulásti: tunc dixi: «Ecce vénio. In cápite libri scriptum est de me ut fácerem voluntátem tuam: Deus meus, vólui et legem tuam in médio Cordis me.» Allelúja.

IMPROPERIOS y miserias aguardó mi Corazón, y esperaba quien se condoliese de mí, y no le hubo; y quien me consolase, y no le hallé.

### Sal 39, 7-9

NO PEDISTE víctimas por el pecado; y entonces dije Yo: Aquí estoy: al principio del libro está escrito de Mí, para que se cumpla vuestra voluntad. Sí, así lo quise, Dios mío, y vuestra Ley está escrita en medio de mi corazón. Alelu ya.



## SECRETA


Terminados los ritos del ofertorio y la incensación, el sacerdote dice en voz baja la oración secreta

RESPICE, quaesumus, Dómine, ad ineffáblem Cordis dilécti Fílli tui caritátem: ut quod offérimus sit tibi munus accéptum et nostrórum expiátio delictórum. Per eúmdem Dominum nostrum Iesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vívit et regnat in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti, Deus,

TE SUPLICÁMOS, Señor, que mires la inefable caridad del Corazón de tu querido Hijo: para que el don que te ofrecemos te sea a ti agradable, y a nosotros nos sirva de expiación de nuestros delitos. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios

Esta oración la concluye cantando e hilándola con el canto del prefacio DE PIE

**P** ER ómni- a saécu-la saecu-ló-rum. R/. Amen. V/. Dóminus vo-  
bíscum. R/. Et cum spí-ri-tu tú- o. V/. Sursum córda. R/. Habémus ad  
Dóminum. V/. Grá-ti- as agámus Dómino Dé-o nóstro. R/. Dignum  
et jústum est.



V/. Por los siglos de los siglos. R/. Amén. V/. El Señor esté con vosotros. R/. Y con tu espíritu. V/. Levantemos el corazón. R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor. V/. Demos gracias al Señor nuestro Dios. R/. Es justo y necesario.

## PREFACIO DEL SAGRADO CORAZÓN

El prefacio es un canto de acción de gracias ante el misterios del Corazón abierto al Salvador donde los fieles son invitados a unirse.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnipotens ætérne Deus: Qui unigénitum tuum, in Cruce pendéntem, láncea militis transfígi voluísti, ut apértum Cor, divínæ largitátis sacrárium, torréntes nobis fúnderet miseratiónis et grátia, et quod amóre nostri flagráre numquam déstitit, piis esset réquies et pœniténtibus

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable, que te demos gracias en todo tiempo y lugar Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno. Que quisiste que tu Unigénito pendiente de la cruz fuese atravesado por la lanza del soldado, para que su Corazón abierto, sagrario de tu divina liberalidad, derramase sobre nosotros los torrentes de la misericordia y de la gracia; y ya que nunca dejó de estar abrasado por nuestro amor, fuese para las almas piadosas un lugar de descanso, y un

patéret salutis refugium. Et ideo cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominationibus, cumque omni milítia caeléstis exercitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicétes:

refugio de salvación abierto para los pecadores. Y por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de gloria, diciendo sin cesar:

Mientras se canta el Sanctus, el sacerdote comienza el Canon: parte central de Misa por la que se renueva el sacrificio de Cristo para el perdón de los pecadores.

6. **S** An-ctus, \* Sánctus, Sán-ctus Dó-mi-nus  
 Dé-us Sá-ba-oth. Pléni sunt caé-li et térra  
 gló-ri-a tú-a. Hosánna in excé-l-sis. Bene-  
 dí-ctus qui vé-nit in nó-mine Dó-mi-ni. Ho-sán-  
 na in excé-l-sis.

(XI) XII. c.

Santo,  
 Santo, Santo  
 es el Señor  
 Dios de los  
 ejércitos.  
 Llenos están  
 el cielo y la  
 tierra de tu  
 gloria.  
 Hosanna en  
 el cielo.  
 Bendito el  
 que viene en  
 nombre del  
 Señor.  
 Hosanna en  
 el cielo.

Ya está cerca la consagración. Pide a Dios por la Iglesia, por el Papa, los obispos, sacerdotes, por los religiosos, por todos los cristianos, por tus intenciones y necesidades.



“Jesucristo, la víspera de su pasión, tomó el pan en sus santas y venerables manos, y levantado los ojos al cielo hacia ti, oh Dios,

su Padre omnipotente, dándote gracias, lo bendijo, lo partió y los dio a sus discípulos diciendo: Tomad y comed todos de él:

PORQUE ESTE ES MI CUERPO.

# Consa- gración del Vino

"Del mismo modo, tomando también este precioso Cáliz en sus santas y venerables manos, dándote de nuevo gracias, lo bendijo y lo dio a sus discípulos, diciendo Tomad y bebed de él;

PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,  
DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO, MISTERIO DE FE,  
LA CUAL SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS  
EN REMISIÓN DE LOS PECADOS"

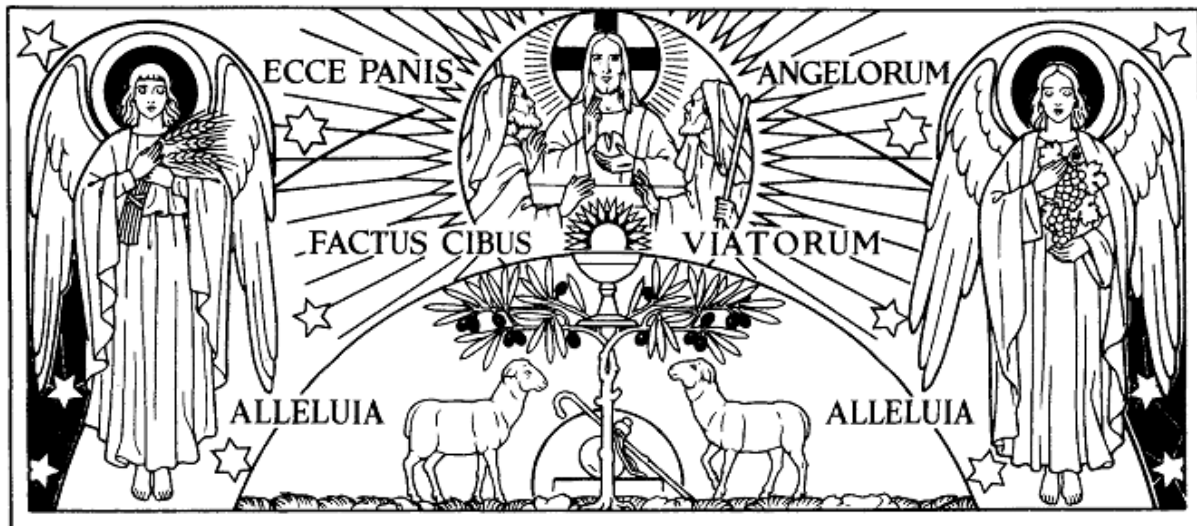
Da gracias a Dios por el inefable don de la Eucaristía que Cristo ha dado a su  
todas las gracias recibidas. Pídele a Jesús presente en el Altar en el sacramen  
Cuerpo y de su Sangre por el eterno descanso de los difuntos. También para qu  
tengamos la gracia de participar de la felicidad del cielo junto con los santo

El sacerdote termina de forma solemne el canon, cantando:

V. Per omnia saecula saeculorum.  
R. Amen.

V. Por todos los siglos de los siglos.  
R. Amén.

DE PIE



## PADRENUESTRO

El Sacerdote comienza el rito de la comunión cantando el Padrenuestro.

Al Padrenuestro se le llama también 'la oración dominical' por haber sido enseñada por Nuestro Señor Jesucristo. En la liturgia extraordinaria –desde tiempos de San Gregorio lo introdujo en la liturgia romana lo canta solamente el celebrante recordando que fue quien se lo enseñó a los discípulos.

V. Oremus. Praeceptis salutaribus moniti, et divina institutione formati, audemus dicere:

PATER NOSTER, qui es in coelis; sanctificetur nomen tuum; adveniat regnum tuum: fiat voluntas tua sicut in coelo et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie; et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris. Et ne nos inducas in tentationem.  
R. Sed libera nos a malo.

V. Oremos. Teniendo en cuenta la orden del Señor y aleccionados por el divino Maestro, nos atrevemos a exclamar:

PADRE NUESTRO, que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación.  
R. Mas líbranos del mal.

## EMBOLISMO

La oración "libera nos" es un ampliación de la última petición del Padrenuestro, implorando la protección de la Virgen y de los santos. El Sacerdote la recita en voz baja.

Libera nos, quaesumus Domine, ab omnibus malis praeteritis, praesentibus, et futuris: et intercedente beata et gloriosa semper Virgine Dei Genitrice Maria, cum beatis Apostolis tuis Petro at Paulo, atque Andrea, et omnibus sanctis, da propitius pacem in diebus nostris: ut ope misericordiae tuae adjuti, et a peccato simus semper liberi, et ab omni perturbatione securi. Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus.

Líbranos, Señor, de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, y de tus bienaventurados Apóstoles San Pedro, San Pablo y San Andrés, y todos los demás Santos danos bondadosamente la paz en nuestros días; a fin de que, asistidos con el auxilio de tu misericordia, estemos siempre libres de pecado y al abrigo de cualquier perturbación. Por el mismo Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo.

Y la concluye cantando:

Per omnia saecula saeculorum.  
R. Amen

Por los siglos de los siglos.  
R. Así sea.



Y realiza la Fracción de la Hostia, que concluye con el rito de la paz:

V. Pax Domini sit semper  
vobiscum.  
R. Et cum spiritu tuo.

V. La paz del Señor sea siempre con  
vosotros.  
R. Y con tu espíritu.

### CORDERO DE DIOS

Mientras el sacerdote realiza la conmixción (la mezcla de una pequeña partícula de consagrado con el Sanguis del Cáliz), y se prepara para la comunión; los fieles cantan el Agnus Dei.

6. xv. c.

**A** -gnus Dé- i, \* qui tóllis peccáta mún-  
di : mi-se-  
ré-re nó- bis. Agnus Dé- i, \* qui tól-lis peccáta mún-  
di : mi-se-ré-re nó- bis. Agnus Dé- i, \* qui tóllis pec-  
cá-ta mún- di : dóna nó- bis pá- cem.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. (2)  
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Aprovecha estos momentos para prepararte a recibir la Comunión.  
Puedes utilizar esta oración que también el sacerdote recita.



*Oh Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que, por voluntad del Padre cooperando el Espíritu Santo, diste la vida al mundo por tu muerte: líbrame, por tu sagrado Cuerpo y Sangre de todas mis iniquidades y de todos los demás males, y haz que cumpla siempre tus mandamientos y no permitas que jamás me aparte de Ti, quien siendo Dios, vives y reinas con el mismo Dios Padre y con el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.*

## CONFITEOR

Cuando el sacerdote termina de comulgar los fieles se preparan de forma inmediata para recibir la sagrada comunión recitando el Confiteor.

Confíteor Deo Omnipoténti, beátæ Maríæ semper Vírgini, beato Michaéli Archángelo, beato Joanni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et tibi, Pater: quia peccávi nimis cogitatióne, verbo et opere: mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ídeo precor beátam Maríam semper Vírginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apostólos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te, Pater, orare pro me ad Dóminum Deum nostrum.

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

El Sacerdote vuelto hacia el pueblo dice:

V/. Misereátur vestri omnipotens Deus, et dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam ætérnam.

R/. Amen.

V/. Indulgéntiam, absolutiónem et remissionem peccatórum vestrórum tríbuat vobis omnipotens, et miséricors Dóminus.

R/. Amen.

V/. Dios tenga misericordia de vosotros y perdone vuestros pecados y os lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

V/. El Señor todopoderoso y misericordioso os conceda la absolución y el perdón de vuestros pecados.

R/. Así sea.

## COMUNIÓN DE LOS FIELES

Después tomando una Sagrada Forma del copón, los muestra al pueblo diciendo:

V. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi

V. He aquí el Cordero de Dios, he aquí al que quita los pecados del mundo

Y, junto con los fieles, dice por tres veces:

R. Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo et sanabitur anima mea.

R. Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero si una sola palabra y mi alma será salva.

A continuación, distribuye la Sagrada Comunión.

**En la Forma Extraordinaria, la Sagrada comunión se recibe de rodillas –las personas que no estén impedidas- y en la boca.**

### **Antífona de Comunión Jn 19, 34**

Durante el momento de la comunión el coro interpreta la antífona de comunión propia de la misa del día. Si la distribución de la comunión se alarga, se puede interpretar con otros textos apropiados.

UNUS MÍLITUM láncea latus ejus aperuit, et continuo exiit sanguis et aqua.

UNO DE LOS SOLDADOS abrió con la lanza su costado, y al punto salió sangre y agua.

En tiempo pascual, se dice esta otra antífona:

### **Jn 7, 37**

SI QUIS sitit, veniat ad me et bibat, allelúja, allelúja.

SI ALGUNO tiene sed, venga a Mí, y beba, aleluya, aleluya

## **ORACIÓN POSTCOMUNION**

DE PIE

Terminada la purificación de los vasos sagrados el sacerdote, invita a los fieles a dar gracias por los dones recibidos.

V/. Dominus vobiscum.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Et cum spiritu tuo.

R/. Y con tu espíritu.

Oremus: Praebeat nobis, Dómine Jesu, divinum tua sancta fervórem: quo dulcíssimi Cordis tui suavitate percépta, discamus terréna despícere, et amáre caeléstia: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia saecula saeculorum. Amen.

Oremos: Infundan en nosotros, oh Señor Jesús, tus santos misterios un fervor divino; para que, después de recibir la suavidad de tu dulcísimo Corazón, aprendamos a despreciar lo terreno y amar lo celestial. Tu que vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos . Amén.

## **DESPEDIDA**

Nuevamente desde el centro del Altar, el sacerdote saluda a los fieles:

V. Dominus vobiscum.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Et cum spiritu tuo.

R. Y con tu espíritu.

Y los despide cantando o diciendo:

5. **I** - te, Dé- o mÍssa est. grá-ti- as.

V. Id, la misa ha terminado.  
R. Demos gracias a Dios.

## BENDICION

DE RODILLAS

El Sacerdote reza inclinado y en voz baja la oración Placeat tras la cual imparte final de la santa Misa.

V/. Benedicat vos Omnipotens Deus  
Pater, Filius et Spiritus Sanctus.  
R/. Amen.

V/. Os bendiga Dios Omnipotente,  
Padre, Hijo y Espíritu Santo.  
R/. Amén.

A continuación, lee el Último Evangelio en secreto,  
mientras el coro y el pueblo entonan un canto de acción de gracias.  
El sacerdote se retira a la sacristía para despojarse de los ornamentos sagrados.



## ORACIONAL

**Oración del Templo para Niños al Sacrificio de Cristo**  
en el momento del ofertorio (imitación de Cristo, L. III, cap. 9)

Señor, en la sencillez de mi corazón, me ofrezco a Ti. Recíbeme con la santa oblación de tu Precioso Cuerpo, que hoy te ofrezco en la invisible presencia de los ángeles para que aproveche para mi salvación y la de todo tu pueblo. Señor, te presento también sobre el altar de tu misericordia todos mis pecados y delitos que he cometido en tu presencia para que borres todas las manchas de mis pecados y me restituyas tu gracia que perdí pecando. Te ofrezco también todo lo bueno que he hecho aunque sea poco e incompleto, para que Tú lo restaures y santifiques, lo recibas con agrado, lo hagas digno de Ti y siempre lo conviertas en mejor. Te ofrezco igualmente todos los piadosos deseos de las personas religiosas, las necesidades de parientes, amigos, hermanos y hermanas que más aprecio. Te ofrezco además oraciones y sacrificios especialmente por quienes de alguna forma me perjudicaron, entristecieron o insultaron me ocasionaron algún daño u ofensa. Haz que nosotros vivamos de manera que seamos dignos de gozar enteramente de tu gracia y de alcanzar la Vida eterna. Así sea.

## ALMA DE CRISTO

Alma de Cristo, santifícame  
Cuerpo de Cristo, sálvame  
Sangre de Cristo, embriágame

Anima Christi, sanctifica me.  
Corpus Christi, salve me.  
Sanguis Christi, inebria me.



Agua del costado de Cristo, lávame  
Pasión de Cristo, confórtame  
Oh mi Buen Jesús, óyeme  
Dentro de tus llagas, escóndeme.  
No permitas que me aparte de Ti  
Del maligno enemigo, defiéndeme  
En la hora de mi muerte llámame  
y mándame ir a Ti,  
para que con tus Santos te alabe  
Por los siglos de los siglos.  
Amén.

Aqua lateris Christi, lava me.  
Passio Christi, conforta me.  
O bone Iesu, exaudi me.  
Intra tua vulnera absconde me.  
Ne permittas me separari a te.  
Ab hoste maligno defende me.  
In hora mortis meae voca me.  
Et iube me venire ad te,  
ut cum Sanctis tuis laudem te  
in saecula saeculorum.  
Amen.

## OFRECIMIENTO

Recibe Señor toda mi libertad. Recibe mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo cuanto tengo o poseo, Tú me lo has dado: todo te lo devuelvo a tu divina voluntad, para que ella me gobierne, sólo te ruego que me concedas tu amor, junto con tu gracia, y seré bastante rico, no pido otra cosa.

Súscipe, Dómine, univérsam meam libertátem. Accipe memóriam, intellectum atque voluntátem omnem. Quidquid hábeo vel possídeo, mihi largítus es: id tibi totum restítuo, ac tuae prorsus voluntáti trado gubernandum. Amores tui solum cum grátia tua mihi dones, et dives sum satis, nec áliud quidquam ultra posco.

## ORACIÓN A LA VIRGEN

Oh María, Virgen y Madre Santísima, he recibido a tu Hijo amadísimo, que concebiste en tus inmaculadas entrañas, criándolo y alimentándolo con tu pecho, y lo abrazaste amorosamente. Al mismo que te alegraba contemplar y te llenaba de gozo, te lo presento y te lo ofrezco con amor y humildad para que lo abrace, lo quieras con tu corazón y lo ofrezcas como supremo culto de latría a la Santísima Trinidad, por tu honor y por tu gloria y por mis necesidades y las de todo el mundo. Te ruego, piadosísima Madre, que me alcances el perdón de todos mis pecados y gracia abundante para servirte desde ahora con mayor

O María, Virgo et Mater sanctíssima ecce, suscépi dilectíssimum Filium tuum, quem immaculáto útero tuo concepísti, genuísti, lactásti, atque suavíssimis ampléxibus strinxísti. Ecce, cuius aspéctu laetabáris et ómnibus delíciis replebáris, illum ipsum tibi humíliter et amánte repraesénto et óffero tuis brácciiis constringéndum, tuo córde amándum, sanctíssimaeque Trínitate in suprémum latríae cultum, pro tui ipsíus honóre et gloria et pro meis totiúsque mundi necesitátibus offeréndum. Rogo ergo te, píissima Mater, ímpetra mihi véniam ómnium peccátorum meórum, uberémque grátiam ipsi deinceps fidélius

fidelidad, y por último, la gracia de la perseverancia final, para que pueda alabarte contigo por los siglos de los siglos . Amén.

serviéndi, ac dénique grátiam  
finálem, ut eum tecum laudáre  
possim per ómnia saecula  
saeculorum. Amen

### ORACIÓN DEL SANTO PADRE PIO

Quédate conmigo, Señor, porque es necesario tenerte presente para que Yo no te pueda olvidar. Tú sabes que tan fácilmente te abandono. Quédate conmigo, Señor, porque Yo soy débil y necesito de tu fortaleza, para que no caiga tan frecuentemente. Quédate conmigo, Señor, porque tú eres mi vida y, sin Ti, yo estoy sin fervor. Quédate conmigo, Señor, porque tú eres mi luz y, sin ti, yo estoy en la oscuridad. Quédate conmigo, Señor, para mostrarme tu voluntad. Quédate conmigo, Señor, para que Yo pueda escuchar tu voz y seguirte. Quédate conmigo, Señor, porque yo deseo amarte mucho y siempre estar en tu compañía. Quédate conmigo, Señor, si tú deseas que yo sea fiel a ti. Quédate conmigo, Señor, pobre como mi alma es, yo deseo que sea un lugar de consolación para Ti, un nido de amor. Quédate conmigo, Señor, porque se hace tarde y el día se está terminando, y la vida pasa. La muerte, el juicio y la eternidad se acercan. Es necesario renovar mi fortaleza, para que yo no pare en el camino y por eso te necesito. Se está haciendo tarde y la muerte se aproxima, tengo miedo de la oscuridad, las tentaciones, la aridez, la cruz, los sufrimientos. O como te necesito, mi Jesús, en esta noche de exilio. Quédate conmigo, esta noche, Jesús, en la vida con todos los peligros, te necesito. Déjame reconocerte como lo hicieron tus discípulos en la partición del pan, para que la Comunión Eucarística sea la luz que dispersa la oscuridad, la fuerza que me sostiene, el único gozo de mi corazón. Quédate conmigo, Señor, porque a la hora de mi muerte, quiero permanecer unido contigo, sino por la Comunión, por lo menos por la gracia y el amor. Quédate conmigo, Señor, porque solamente eres tú a quien yo busco, tu amor, tu gracia, tu voluntad, tu corazón, tu espíritu, porque te amo y te pido no otra recompensa que amarte más y más. Con un amor firme, te amaré con todo mi corazón mientras aquí en la tierra y continuaré amándote perfectamente durante toda la eternidad. Amén.

### ORACION DE CLEMENTE XI

Creo en ti, Señor, pero ayúdame a creer con firmeza; espero en ti, pero ayúdame a esperar sin desconfianza; te amo, Señor, pero ayúdame a demostrarte que te quiero; estoy arrepentido, pero ayúdame a no volver a ofenderte. Te adoro, Señor, porque eres mi creador y te anhele porque eres mi fin; te alabo, porque no te cansas de hacerme el bien y me refugio en ti, porque eres mi protector. Que tu sabiduría, Señor, me dirija y tu justicia me reprima; que tu misericordia me consuele y tu poder me defienda. Te ofrezco, Señor, mis pensamientos, ayúdame a pensar en ti; te ofrezco mis palabras, ayúdame a hablar de ti; te ofrezco mis obras, ayúdame a cumplir tu voluntad; te ofrezco mis penas, ayúdame a sufrir por ti. Todo aquello que

quieres tú, Señor, lo quiero yo, precisamente porque lo quieres tú, como tú lo quieras y durante todo el tiempo que lo quieras. Te pido, Señor, que ilumines mi entendimiento, que fortalezcas mi voluntad, que purifiques mi corazón y santifiques mi espíritu. Hazme llorar, Señor, mis pecados, rechazar las tentaciones, vencer mis inclinaciones al mal y cultivar las virtudes. Dame tu gracia, Señor, para amarte y olvidarme de mí, para buscar el bien de mi prójimo sin tenerle miedo al mundo. Dame tu gracia para ser obediente con mis superiores, comprensivo con mis inferiores, solícito con mis amigos y generoso con mis enemigos. Ayúdame, Señor, a superar con austeridad el placer, con generosidad la avaricia, con amabilidad la ira, con fervor la tibieza. Que sepa yo tener prudencia, Señor, al aconsejar, valor en los peligros, paciencia en las dificultades, sencillez en los éxitos. Concédeme, Señor, atención al orar, sobriedad al comer, responsabilidad en mi trabajo y firmeza en mis propósitos. Ayúdame a conservar la pureza de alma, a ser modesto en mis actitudes, ejemplar en mi trato con el prójimo y verdaderamente cristiano en mi conducta. Concédeme tu ayuda para dominar mis instintos, para fomentar en mí tu vida de gracia, para cumplir tus mandamientos y obtener mi salvación. Enséñame, Señor, a comprender la pequeñez de lo terreno, la grandeza de lo divino, la brevedad de esta vida y la eternidad futura. Concédeme, Señor, una buena preparación para la muerte y un santo temor al juicio, para librarme del infierno y obtener tu gloria. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

### ORACIÓN DE SAN BUENAVENTURA

Traspasa, dulcísimo Jesús y Señor mío, la médula de mi alma con el suavísimo y saludabilísimo dardo de tu amor; con la verdadera, pura y santísima caridad apostólica, a fin de que mi alma desfallezca y se derrita siempre sólo en amarte y en deseo de poseerte: que por Ti suspire, y desfallezca por hallarse en los atrios de tu Casa; anhele ser desligada del cuerpo para unirse contigo. Haz que mi alma tenga hambre de Ti, Pan de los Ángeles, alimento de las almas santas, Pan nuestro de cada día, lleno de fuerza, de toda dulzura y sabor, y de todo suave deleite. Oh Jesús, en quién se desean mirar los Ángeles: tenga siempre mi corazón hambre de Ti, y el interior de mi alma rebose con la dulzura de tu sabor; tenga siempre sed de Ti, fuente de vida, manantial de sabiduría y de ciencia, río de luz eterna, torrente de delicias, abundancia de la Casa de Dios: que te desee, te busque, te halle; que a Ti vaya y a Ti llegue; en Ti piense, de Ti hable, y todas mis acciones encamine a honra y gloria de tu nombre, con humildad y discreción, con amor y deleite, con facilidad y afecto, con perseverancia hasta el fin: para que Tú sólo seas siempre mi esperanza, toda mi confianza, mi riqueza, mi deleite, mi contento, mi gozo, mi descanso y mi tranquilidad, mi paz, mi suavidad, mi perfume, mi dulzura, mi comida, mi alimento, mi refugio, mi auxilio, mi sabiduría, mi herencia, mi posesión, mi tesoro, en el cual esté siempre fija y firme e incommoviblemente arraigada mi alma y mi corazón. Amén.



*Ad Iesum per Mariam!*